



SEGUNDO PREMIO

GANADOR: SOLEDAD GUERRERO GONZÁLEZ

COLUMNA: LOROS DE PAPEL

CENTRO: Colegio Patrocinio San José

Existe una novela que vamos trazando cada uno de nosotros a lo largo de nuestra vida, con sus momentos de tediosa rutina y giros repentinos de incontenible emoción, y constituye el legado que, en el futuro que a todos nos aguarda, dejamos para que otros reciban en sus manos, cuando nosotros mismos no estamos ahí para verlo.

Es por ello que todos habríamos de actuar, idealmente, como verdaderos héroes de nuestra causa, milagrosos curanderos de los males de muchos, valientes aventureros del día a día y capitanes del navío de nuestros sentimientos. Siendo protagonistas de esta novela, conocemos a más personajes, los incorporamos a nuestro argumento y forman parte del perfil que vamos marcando con nuestras acciones, haciendo de nuestra historia una crónica rica en matices y lecciones de vida.

Actualmente, no obstante, en las “Librerías de la Vida” debe haber pocos lectores interesados en novelas que narran acontecimientos anclados en la misma marea: vidas de personas con idénticos gustos e idénticas ambiciones. Como “loros de papel”, que repiten la forma en que María vestía para ir al instituto, o Marcos pasaba las tardes mandando “chistes” por WhatsApp a todos sus compañeros, en vez de quedar con ellos. Novelas que, además, no gozan de gran variedad de personajes, pues cada vez nos limitamos más a caminar mirando a esas máquinas que apagan personas y proyectan “notificaciones”, en lugar de disfrutar del ambiente que nos rodea y puede regalar sonrisas que curan un mal momento, tropiezos de cordialidad que reponen la esperanza en lo cotidiano.

No nos damos cuenta, y esto quizá se deba a que hace tiempo dejamos de leer, de que las más enriquecedoras historias son siempre las que se acercan para darte la mano y sonreírte, no las que pasan –indiferentes– entre la inmensa multitud uniforme.

Soledad Guerrero González